

# Consagración de *El Juli*

**En corrida de aniversario, ni siquiera Enrique Ponce pudo ser su adversario**

Por ENRIQUE GUARNER

Rafael Guerra Guerrita dominó la fiesta al final del siglo XIX, por lo que al retirarse en 1899 un periodista le preguntó sobre quien podría sucederle y el cordobés le respondió: *Después de mí, naiden... y después de naiden el Fuentes*. La realidad es que este último venía empujando fuerte, por lo que Guerrita contaba lo siguiente de su adversario: *El 27 de junio de 1897 toreamos Veruaguas en Madrid, corrida que era durísima y yo me iba a ir por lo que quería quedar bien ante el público, pero el primero fue un marrajo reservón que tiraba cada hachazo que ardía el pelo. Le metí la puñalada que merecía y me retiré entre pitos al estribo. El toro siguiente de Fuentes era una perita en dulce y juntos le pusimos banderillas. Cuando Antonio tomó la muleta le rogué que no hiciera faena para que yo no quedara mal, pero se jartó de torear. Como entonces teníamos vergüenza hice toda clase de disparates con el tercero, hasta que me engan-*



Foto: Carlos Ramos

**Enrique Ponce** recibió a *Agradecido*, de Xajay, con buenas verónicas, como vemos en la gráfica.

*chó mandándome a la enfermería.*

Después de la corrida Fuentes fue a ver al Guerra y le dijo: *'Como vamos maestro, Caray que mala suerte que le tocara ese pajolero animal.*

De inmediato el cordobés le contestó: *No niño, que la corna me la traste tu.*

La tarde de ayer me acordé de la anterior anécdota al ver el desarrollo que tomaba el festejo para celebrar el 53 aniversario de la Plaza México. En el primero Miguel Espinosa anduvo perdido, pinchando sin cesar provocando la reacción adversa del público. Muy bien resultó la faena de Enrique Ponce al novillo *Agradecido* de Xajay, donde vimos su toreo elegante y estético. Nada logró Oscar San Román, quien no es otra cosa que un diestro del montón. En cuanto salió el cuarto llamado *Amapolo*, bovino que poseía todas las características de edad y trapío que debe de tener el toro bravo, el *Juli* provocó un tremendo alboroto, tanto al lancear como en el quite con preciosas chicuelinas combinadas con tafalleras. En banderillas lució una enormidad en los tres pares que incluyeron uno imposible de describir en el terreno de tablas al estilo de Sánchez Mejía. La faena de muleta no tuvo desperdicio con pases por alto sin moverse como si el torero fuera una estatua. A los anteriores siguieron redondos y naturales portentosos. Julián López mató muy bien con entera ligereza tendida y que requirió de un descabello, ganándose de inmediato dos orejas.

Nada ocurrió en el quinto que desperdició Miguel Espinosa, pero en el sexto Enrique Ponce se puso tan nervioso como el Guerra, siendo atropellado por el burel al torear de capa. Su faena de muleta llena de coraje, resultó acelerada buscando un triunfo que igualara al de su contrincante, cosa que logró a medias, puesto que aunque le dieron las dos orejas parte del público las protestó y sólo dió, como con su anterior enemigo, la vuelta al ruedo. Este *pique* finalizó en el octavo toro con el triunfo apoteótico del *Juli* ante el reserva *Caminante* de Xajay.

## Juicio crítico

Ante un lleno hasta la azotea hicieron el paseo de cuadrillas: Miguel Espinosa de negro, Enrique Ponce en rojo, Oscar San Román de salmón y Julián López *Juli* en bugambilia. Los cuatro temas van bordados en oro y sólo agregaré que el madrileño portaba el mismo capote de paseo con la imagen guadalupana que llevaba Pepe Ortiz en su despedida y que fue bendecido recientemente por el Sumo Pontífice.

## El ganado

Se lidió una corrida sumamente desigual de Xajay, ganadería que pertenece a los Sordo Madaleno ubicada en Tequisquiapan. En realidad se mezclaron toros con novillos, perteneciendo a los primeros el que abrió plaza, el cuarto aplaudido de salida, el quinto con trapío y los dos octavos. El segundo era un novillo comicorto, aunque un poco más hecho, tampoco constituía un verdadero toro el tercero. Recortado y chico fue el sexto, en tanto que el séptimo no era otra cosa que un becerrito indigno de lidiarse en Arroyo. En cuanto a pinta hubo seis negros y tres cárdenos.

El juego que dieron varió bastante y les tengo anotados un total de 12 puyazos, algunos de ellos con mala fe. Se cayeron: el que abrió plaza tres veces, el tercero otras tres y los demás una cada uno. Detallándolos: el que inició la corrida aunque débil resultó noble siendo aplaudido en el arrastre. El segundo bastante bueno fue aprovechado por Enrique Ponce. El tercero embestia desigualmente con acometidas difíciles de dominar. Excelente resultó el cuarto al que bordó el *Juli* y se ganó el arrastre lento. Bueno, pero desperdiciado por Miguel Espinosa fue el quinto. En mi opinión al sexto le faltó un puyazo y por ello Ponce, aunque lo toreará muy bien a ratos no obtuvo la aprobación de la totalidad del público. No tenía ni una embestida el séptimo con el cual Oscar San Román practicó el encimismo y le regalaron una pa-



Foto: Carlos Ramos

**Torero** completo que domina los tres tercios de la lidia es Julián López *El Juli*, quien ayer lució en banderillas colocando cinco pares de enorme calidad, en las que como decían los cronistas antiguos, se asomó al balcón.

tróica oreja. Buenos fueron los dos octavos, uno que se rompió un pitón y el otro que aprovechó por completo el nuevo maestro en tauromaquia e idolo de México, Julián López *Juli*.

## Miguel Espinosa

Tuvo una más de sus pésimas actuaciones y la empresa sin razón alguna lo incluyó en este cartel para que hiciera el ridículo. Se enfrentó en primer lugar a *Juli* con 495 por peso y vimos algún que otro lance y faena desligada con redondos y naturales a medias entre dudas. Mató muy mal de tres pinchazos y sin haber metido la espada, saltándose el Reglamento, practicó tres descabellos para ser fuertemente pitado.

La situación empeoró con *Maestro* con 545 kilos, donde vimos bailecito al lancear y una faena incompleta, donde de repente por casualidad surgía alguna que otra pincelada, las cuales no fueron suficientes para justificar el haberlo incluido en este cartel. Mató mal de dos pinchazos, entera, desprendida y hasta cuatro descabellos, escuchando un abucheo generalizado.

## Enrique Ponce

Nadie puede discutir su elegancia y calidad artística, pero es un torero que a veces cae en la afectación y ayer el *Juli* con su alegría lo puso muy nervioso. Se enfrentó en primer lugar a *Agradecido* con 483 por peso. Lo recibió con verónicas algo rápidas, pero lo llevo toreado estupendamente por delante ante su picador Saavedra que puso magnífico puyazo. Con la muleta Ponce toreó rodilla en tierra con gran temple y ya vertical instrumentó excelentes redondos. Los naturales no eran de la misma calidad y tuvo que cambiar de terrenos para lograrlos. Cerca de toriles surgió lo mejor de la faena con una tanda de circulares inconcebibles que provocaron la locura colectiva. Terminó con naturales rodilla en tierra, que no entendemos por qué dividieron opiniones. Mató de dos pinchazos en el alto y media trasera tendida que requirió el refrendo del descabello. De cualquier manera Enrique dió la vuelta al ruedo.

Ante el triunfo de *Juli* en el cuarto, el valenciano se esforzó lo indecible con *Robles* con 498 kilos. Capoteó bien y con garbo, pero al llevar el burel ante el picador fue empujado recibiendo un golpe en la cadera. San Román quitó por valentonas fregolinas que se aplaudieron. La faena de Ponce fue buena pero rápida, cambiando de terreno constantemente ante el viento que soplabá. Hubo muletazos enormes, pero sin el temple acostumbrado. Lo mejor fue la dosantina seguida del circular y cambio de mano para el natural. Ponce se adornó al final con un bonito abaniqueo, pero pinchó en lo alto antes de dejar una estocada trasera y desprendida que a duras penas valía una oreja, pero se le otorgaron dos por lo que se dividieron las opiniones, obligándolo a refugiarse en

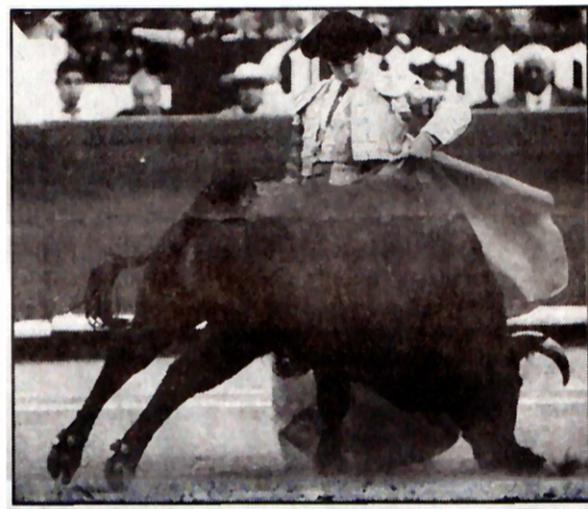


Foto: Carlos Ramos

**Julián López *El Juli*** tuvo una actuación genial en la Plaza México, y sobresalió en los quites, como el que vemos, donde combinó la chicuelina con la tafallera.

el burladero, del que lo sacaron para dar la vuelta al ruedo.

## Oscar San Román

No me gustó este torero tan desabrido, al que la empresa con la linterna de Diógenes trata de iluminar ante la ausencia de diestros mexicanos, todos los cuales pertenecen al tercer mundo taurino. Ayer, injustificadamente se le concedió absurda oreja, de la que presumirá por corto tiempo, puesto que careció de la menor base. Oscar se enfrentó en primer lugar a *Queretano* con 512 kilos y vimos horribles chicuelinas de capa y un toreo de muleta sin ningún mando, con pases tropezados lejísimos. Mató de tres pinchazos, media tendida y descabello. En el séptimo llamado *Carbonero* con 490 por peso vimos poquísimo porque el burel se negaba a embestir pero el de Querétaro se puso valentón entre los pitones y sin pegar un sólo pase completo, practicando el odioso y antiestético encimismo, despertó algunos aplausos de los patriotas. Como tuvo suerte y mató de entera habilidosa, el juez Jesús Dávila, muy mexicano, le concedió una orejita.

## Julián López *El Juli*

Está llamado a ser, si es que no lo es ya, el torero del próximo milenio. Su afición no tiene límite y como a pesar de su corta edad domina todos los tercios, podemos decir que si lo respetan los toros que se lidian en España no va a encontrar rival alguno que le haga la menor sombra. Ayer se enfrentó en primer lugar a *Amapolo* con 549 kilos que además era un señor toro, para que ya no haya duda de que se le protegia en exceso. Lo recibió con larga de rodillas y ya en posición vertical cuatro lances y medio de gran quietud. Soberbio resultó el quite de chicuelinas combinadas con tafalleras y el precioso remate soltando el capote. En banderillas un cuarteo asomándose al balcón, un sesgo hacia afuera digno de Esplá y todavía un par más emocionante al estilo de Sánchez Mejía en tablas, donde el diestro fue cogido y Ponce metió su capote para protegerlo. La faena de *Juli* se inició con vitolina en los medios y después pases por alto sin moverse. De inmediato los redondos y los naturales imponentes. Al final surgió algo digno de Belmonte, combinando el natural con el pase de pecho como la gran faena que describiera Corrochano. Mató de estocada en todo lo alto ligeramente tendida y un certero descabello, por lo que 45 mil espectadores sacaron su pañuelo blanco pidiendo los máximos apéndices para el torero.

El octavo se rompió un pitón al salir de un puyazo y fue sustituido por *Caminante* con 517 por peso. Aquí *Juli* toreó con preciosas verónicas y revolvera. En banderillas vimos un buen par al iniciar, pero el segundo quedó trasero. Ante esta situación, único lunar en su actuación, siguió un sesgo magistral dejando los palos en todo lo alto. La faena de muleta al principio fue plena de clasicismo con el toreo al natural en su apogeo, con tres series de gran largura. También me gustó su toreo en redondo pero el repertorio de Julián lo llevó a necesitar de algo de tremendismo de rodillas. Aún así me entusiasmaron sus circulares soberbios. Mató de gran estocada y salió a hombros de la plaza con otras dos orejas.